

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID
Un mes, 3 pesetas
PROVINCIALES
3 meses 10 pta.—6 meses 19.—Año, 37 pta.
ULTRAMAR, ANTILLAS Y FILIPINAS
6 meses, 40 pta.—Año, 75 pta.
Número atrasado, 25 céntimos
REDACCIÓN
Calle de San Miguel, 21, principal

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

EXTRANJERO
Unión Postal
3 meses, 12 pta.—6 meses, 25 pta.—Año, 65 pta.
PAQUES NO CONVENCIONALES
Trimestre, 50 pta.
Número atrasado, 25 céntimos
Anuncios: á 0.20 céntimos de peseta.

ADMINISTRACIÓN
Calle de San Miguel, 21, principal

LA OPINION

LA MÚSICA NACIONAL

¡Loado sea Dios, que hay quien se ocupe de la música española en serio y con buen sentido, como lo ha hecho el día 11 del presente mes en La Opinión un señor Maestro de música, y el 13 el Sr. Meston en el *Diario Español*!

Se ha hablado de música ¡loado sea Dios! y del Conservatorio. ¡Dios sea loado! Gracias mil se deben dar al anónimo autor, quien quiera que sea, por su oportuna iniciativa, y yo se las doy con toda el alma, aunque al propio tiempo me permita rectificar algunas de sus conclusiones, por creerlas, como el señor Meston, un tanto exageradas. Otras en cambio son ciertas, ciertísimas... sobre todo nunca se lamentará bastante el absorbente y extraordinario desarrollo en nuestro país de la ópera cantada en italiano; si, podemos dar en esto quince y raya á cualquiera de las grandes ciudades de Italia. Padecemos una *lealtad* de *Lucresias*, *Favoritas*, *Procuradores* y *Rigoleto*; *Rigoleto*, *Favoritas*, *Procuradores*, *Lucresias*, *Favoritas* y *Procuradores*; *Lucresias*, *Favoritas* y *Procuradores*... hasta cierto punto, que no nos las merecemos.

El resultado para nuestro arte no puede ser más deplorable. Mas, ¡qué quiere el señor Maestro de música que suceda, si hay entre nosotros músicos y artistas que habiendo nacido en España, tal vez por equivocación, son más italianos, pero mucho más italianos, que los italianos mismos! ¡Qué quiere que suceda, si aún hay quien discute en serio si es buena ó no para el canto la lengua en que cantaron Garcilaso y Fray Luis de León! Y es lo bueno del caso, que si á los que escuchan esto, como yo he hecho la prueba muchos veces, se les pregunta, qué les parece cantado:

1. a y por vez primera
Al pie de una enramada, etc.
(Jugar con fuego, acto primero.)

Estas flores, bien mío, tú en la pradera,
Para ti las dio la primavera, etc.
(Márgares, acto primero.)

contestan que eso, psh, les parece bien; y luego añaden, pero... y se marchan tan ufanos, como si *pero* fuera una sentencia. Es como cuando uno censura la afición á las corridas de toros, y contesta el entusiasta, muy incoordinado y como argumento Aquiles: ¡Bah, usted no es español!

Es indudable que la lengua italiana tiene excelentes condiciones para el canto; pero señor, permítaseme decir también, que hay palabras italianas, material, fatal y líricamente muy feas. ¿Quién podrá sostener en buena fe que *morra*, *parrá*, *verrá*, *corrá* (esto para los que exageran lo duro de nuestras *rr*) y todas las análogas en esta conjugación y en otras, son palabras bellas, ni líricas? Yo creo que nadie, y no cito más, que más hay, en gracia de la brevedad.—Pues ¿qué diremos de la lengua francesa con sus oscuros y antilíricos diphtongos, como *en*, sus peligrosos calambures, sus libertades con las *ee*, que pronuncian unas veces, otras no; las terceras personas en los plurales, de las que hacen el uso que les parece? ¿Qué diremos de los alemanes, que cuando uno canta, por ejemplo, la palabra *Mensch*, parece que el mismo se impone silencio, con el natural siseo que produce; y así con el inglés, y así con el ruso?

Qué se podrá oponer á los párrafos que siguen, del inmortal Herrera, citados oportunamente por mi malogrado é inolvidable amigo D. Julián G. Cano, en sus *Rimas líricas*:

«Porque habiendo considerado con mucha atención ambas lenguas, hallo la nuestra tan grande y llena y capaz de todo ornamento, que compendio de su majestad y espíritu, tengo á afirmar que ninguna de las vulgares la excede y muy pocas pueden pedirle igualdad.

Para que hagan derecho juicio, los que tienen entera noticia de estas cosas, sólo quiero que aparten y desvistan de su ánimo la afición, y no se dejen llevar de opiniones falsas y envejecidas, en hombres ignorantes y enemigos de su propia gloria.

Porque la Toscana es muy florida, blanda y compuesta, pero libre, lasciva, desmayada y denudadamente enternida y muella y llena de afectación.

Admite todos los vocablos, carece de consonantes en la terminación; lo cual, aunque entre ellos se tenga por singular virtud y suavidad, es conocida falta de espíritu y fuerza. Tiene infinitos apóstrofes y concisiones. Muda y corta y acrecienta los vocablos.

Pero la nuestra es grave, religiosa, honesta, alta, magnífica, suave, tierna, afectuosísima y llena de sentimientos, y tan copiosa y abundante que ninguna otra puede gloriarse de esta riqueza y facilidad más justamente.»—Anotaciones á Garcilaso de la Vega.

Pues como el divino Herrera pensaba, con justa razón, de la lengua castellana, en el siglo xvi, piensan hoy de las suyas respectivas los públicos de otras naciones, y en Francia no se canta más que en francés, en Italia no se canta más que en italiano, en Austria y Alemania no se canta más que en alemán, etc. Sólo nosotros constituimos una triste excepción, encontrando graciosísimo y riéndonos con la mayor buena fe del mundo, cuando en italiano se cantan, pongo por caso, las palabras *asino* y *bríbano*, al par que nos parecen groseras y torpes sus equivalentes en castellano.

Respecto de lo que dice el señor Maestro de música del Conservatorio, á mi juicio, acierta en muchas cosas; pero en otras yerra lastimosamente.

No se ha de concluir, del sistema representativo por ejemplo, que es malo,

porque se falsee y se practique mal. El sistema, si es bueno, como yo creo, no dejará de serlo; lo malo será la mala práctica que se haga de él. Tal puede suceder con el Conservatorio, que ya no se llama así, dicho sea de paso, si no Escuela, desde fines de 1868, como signo sin duda de progreso. Porque si constitución sea viciosa y su dirección de testable, por ejemplo, no se ha de concluir que debe desaparecer.

Hoy que España comienza á despertar del largo letargo en que la han sumido tres siglos de no interrumpidas desdichas, hoy que los Gobiernos van preocupándose de lo verdaderamente útil, que la iniciativa particular se hace notar visiblemente y halla mayores facilidades para manifestarse que en otras épocas, hoy que cunde entre nosotros el espíritu de asociación y se perciben sus ventajas, que todo en fin nos hace fundamente esperar tiempos mejores, ¿habíamos de ver impasibles la desaparición de un centro que, al par que perjudicaría muy sagrados intereses, impediría realizar lo mucho y bueno que aún puede en el realizarse en armonía con los demás adelantos de la civilización? No, señor; en manera alguna.

Además, el articulista olvida, cuando compara nuestra situación con la del año 30, época en que se fundó el Conservatorio, que entonces no había sociedades de conciertos y cuartetos en España, ni público que gustar hubiera podido la selecta música que dichas sociedades ejecutan, como hoy por dicha contamos. Ciertamente que imas y otras se han creado por la sola fuerza de las cosas; que á ninguna ha presidido la dirección, la protección ni la iniciativa del Conservatorio, pero de él han salido muchos de los elementos que las constituyen, y están algo.

El señor Maestro de música opina que debe suprimirse el Conservatorio por inútil; yo creo, y así lo he escrito repetidas veces, que lo que debe hacerse es purificarlo y enaltecerlo.—Bien que se creen institutos por el estilo del Filarmónico, pero esto no debe impedir que exista un Conservatorio, en el que los alumnos se perfeccionen, como sucede en otras partes, y que en vez de salir de éste, con todos los honores en el instituido, aún discípulos, salgan artistas hechos; que en vez de ir á solicitar modestamente su ingreso como alumnos en otros Conservatorios, después que aquí han terminado, vayan á mostrar al mundo de lo que somos capaces con nuestras propias fuerzas.

El arte de la música, como el Maestro de música debe saber muy bien, es eminentemente práctico. Las horas de clase en las aulas del centro aludido, son dos. En dos horas, escasamente pueden tomar lección seis discípulos; pero si en lugar de seis son sesenta, la seria práctica de tan alta misión resultará imposible, ¿no es cierto? Pues ese imposible es el que se pretende realizar en muchas de sus clases. La consecuencia es fatal, como el Maestro de música y el Sr. Meston dan claramente á entender. De las notas y premios no hay que hablar. Es bufo.

Si se instituyera un Conservatorio superior, español, en el que sólo se cursaran los últimos años, dejando los estudios elementales para los Institutos y la enseñanza privada; se limitaría el número de alumnos en cada clase, como sucede en otros puntos (recuerdo que en el de Viena no puede haber en la de arpa más que tres, y así por el estilo en las demás); se fomentarían y premiarían, mediante importantes oposiciones y concursos, obras de texto españolas; se pusieran muy altos los premios (así valdrían después para algo); se elevaría convenientemente el precio de las matrículas, para sobrelevar mejor las cargas del establecimiento; y evitar se dediquen al arte exclusivamente los que no tenemos una peseta, originando de muchos males (asignatura hay en Viena cuya matrícula cuesta anualmente 180 florines); se imprimiese dirección más nacional, y los espectáculos que en él tuvieran lugar revistieran la seriedad y solemnidad de que hoy carecen, vería el señor Maestro de música, vería el señor Meston y veríamos todos, cambiar como por encanto la actual indiferencia del público á todo lo que de allí procede, la desesperada indolencia de la parte sana del profesorado, y se inauguraría una nueva era para el arte y para todos beneficiosa. No se darían casos como el siguiente, presenciado por mí en París, nada honroso para nosotros.

Durante mi estancia en dicha capital, llegó un joven discípulo de la Escuela Nacional de Música y Declamación, provisto del primer premio y de una pensión, concedida á dicho centro por el Estado, pensión que equivale á un premio de honor, pues que para obtenerla se debe ganar á oposición entre primeros premios. Llegado á París nuestro hombre, y oyendo á otros del mismo instrumento, se vio inferior á ellos y juzgó necesario ingresar en el Conservatorio. Fue á él, presentó sus títulos, mas de nada le sirvieron. Dijéronle que había... tantas plazas vacantes en la clase que él pretendía cursar y que tenía que hacer oposición para poder alcanzar alguna de ellas. Al propio tiempo llegó, para continuar sus estudios en París, otro español desde Bruselas, en cuyo Conservatorio había estudiado algunos años y obtenido un segundo premio en el mismo instrumento, y me llamó extraordinariamente la atención oírle decir que su título le daba absoluto derecho para ingresar en el Conservatorio, sin oposición ni concurso alguno, como en efecto ingresó.

Al ver que un premio de honor del nuestro precisaba hacer oposición para entrar en las clases, y que á un segundo del de Bruselas le daban las puertas de aquel templo, sin más requisito, le di entre mi multitud de comentarios, ninguno halagüeño; porque hay que advertir, que se trataba de una asignatura dirigida aquí precisamente por un profesor

tan eminente como el que más del extranjero. Mas qué ha de hacer, si en vez de seis discípulos tiene cuarenta, y el premio que debiera adquirirse á 100% de mérito, por ejemplo, se adquiere hoy á 6 ó 7.

El artículo á que me voy refiriendo, aunque no es largo, toca muchos y muy importantes puntos, para hacerse cargo de los cuales precisase más espacio y tiempo del que ahora dispongo.

Más adelante tornaremos á hablar de la ópera, de la zarzuela y otros excesos, que hay mucho, pero mucho que decir, y para concluir repito que quien quiera que sea el Sr. Maestro de Música, merezca plácemes por haber levantado una punta de la manta, y yo se los envío muy sinceros.

Tomás Bretón

Ecos de Madrid

Precisión: 764,2 (Albacete) y 753,4 (Oviedo); temperatura máxima, 24,9 (Tolosa); mínima, 13,6 (Tolosa).

Ha llovido en Burgos, Coruña, Hueso, León, Orense, Pavia, Ponferrada, Salamanca, San Sebastián, Santander, Sevilla, Valladolid, Vitoria y Zamora.

Observaciones de Madrid.—Temperatura máxima, 27,0; mínima, 13,2.

La temperatura de ayer en Madrid á la sombra, según las observaciones de los Sres. Arambura Hermanos (calle del Príncipe, 12), ha sido la siguiente:

8 de la mañana, 16°
12 " " 23°
4 " tarde, 21°
Máxima, 24°
Mínima, 12°
Barómetro, milímetros, 704.
Luz á las 6.

SANTO DE HOY

San Mauricio y compañeros mártires.

Sol: sale á las 5:45 y se pone á las 6:1.

POLÍTICOS

La insubordinación militar de la noche del 19 ha tenido el triste y miserable fin que era de esperar. Los desleales de Garelano y Albuerca que pusieron á precio el honor de su bandera, soldados del motín á quienes no guiaba un ideal político ni una idea generosa, después de una marcha fatigosa y accidentada, han tenido un fin—esto y miserable.

En la sección correspondiente verán nuestros lectores el interesante telegrama del Brigadier Obregón, dando por terminado el movimiento y pidiendo permiso al Capitán General del distrito para que las fuerzas puedan regresar á sus cantones, toda vez que considera terminada su misión.

Según nuestros informes, el General Pavía ha ordenado el regreso de las fuerzas. Hoy probablemente regresarán á Madrid éstas. El Coronel de Albuerca, Sr. Melguizo, conducirá á los prisioneros de su regimiento que hay en Ocaña.

Sólo abundan fugitivos ó ocultos aquellos que desde el primer momento jugaron deliberadamente su cabeza. El Brigadier Villacampa, á quien se cree herido; el Oficial de la Guardia civil que usa insignias de comandante; dos Oficiales de reemplazo y los tres sargentos de Albuerca. El Capitán Sr. Casero, que sublevó las fuerzas de Garelano y que las abandonó más tarde, creyéndose que está oculto y que procura su fuga al extranjero.

Del Oficial de la Guardia civil, se sabe que pertenecía al 14.º tercio, de guarnición en Madrid, y que hace algún tiempo fue dado de baja por razones militares.

Retiradas las tropas del territorio por donde se cree van los fugitivos, se ha ordenado su captura á la Guardia civil, cuyo Cuerpo ha destacado pequeñas partidas, algunas de las cuales, se han corrido hacia los montes de Toledo.

El señor Ministro de la Gobernación ha puesto en movimiento á la Guardia civil de las provincias limítrofes á las de Madrid y Toledo.

Observa *El Correo* que solo en Madrid, sabedores, sin duda, del complot, se les unieron la noche del domingo en los Doks algunos paisanos, cuyo número no se ha visto en parte alguna; pero cuyo volumen tampoco ha podido ser mucho, porque si quiera su sombra se hubiera proyectado por alguna parte.

A juzgar, sin embargo, por las detenciones que se han verificado ayer en algunas provincias, se conoce se quería intentar un golpe cualquiera, por fúgar que fuese, para justificar en parte tantas bravatas como se vienen fulminando desde la muerte del Rey.

Pero todo bien liquidado y sumados los esfuerzos, queda, en resumen, el asesinato de todo punto injustificado, y por tanto doblemente impio y abominable, de dos Jefes del ejército, ejemplo de pundonor, y la correría de un grupo de soldados y de paisanos, sin plan, ni objeto, ni esperanza alguna desde el primer momento.

Prueba de ello ofrece el carácter de su propia disolución, pues puestas á un lado las mentiras de estos días, en resta los cañonazos que varios han oído, y las batallas que otros han imaginado, todo se ha reducido á encuentros parciales con algún grupo de los fugitivos. ¿Ni qué resistencia podían ofrecer 180 ó 200 hombres frente á las fuerzas que contra ellos se han movido?

Pues bien, para conseguir éxito tan miserable y vergonzoso se han facilitado en Londres y París abundantes recursos al Sr. Ruiz Zorrilla, no para que triunfase,

que harto saben que esto no podía suceder, ni son fines políticos, sino económicos los que solicitan servicios á lo sparafulice políticos, sino para que se consiguiese cuantelada, un escándalo militar.

Claro es que el Sr. Ruiz Zorrilla ha perseguido otros fines; pero vive perfectamente engañado. Ese vulgar conspirador que tal cuidado pone en evitar riesgos personales, había prometido formalmente á sus amigos, que censuraban cariñosamente su conducta tenaz, no hacer ya otro movimiento militar hasta que de antemano contase con un triunfo seguro é indiscutible. Renunciaba al sistema de movimientos parciales y aspiraba á hacer una total revolución, al modo de la gloriosa revolución de Setiembre. O el señor Ruiz Zorrilla ha faltado á la palabra que empujó á sus amigos, ó creía de buena fe que la cuantelada era la revolución, en cuyo caso se ve cuán fuera de la realidad vive.

El órgano de Ruiz Zorrilla en la prensa niega que los sediciosos militares y paisanos vitoreasen al Sr. Salmerón. Y lo niega con el testimonio de un Diputado ministerial, que no oyó más vivas que á la República española y á Zorrilla.

Ese significativo Diputado ministerial no ha podido decir semejante cosa, porque no es verdad. Nosotros presenciámos el paso de los soldados por la calle del Clavel y Peligros, y oímos al Capitán que guiaba á los soldados profirió repetidos gritos subversivos á la República federal y al Sr. Salmerón. Y como lo oímos nosotros, no cabe discutirlo. ¿Es que *El Progreso* quiere sustraer del éxito al Sr. Salmerón? Sea en buen hora; pero lo positivo es que los sublevados vitoreaban á la federal y á Salmerón. Lo difícil será que á este último se le vitoree en los claustros universitarios, ni que se le respete ya en Ateneos y Academias.

Esta mañana se celebrará consejo de Ministros presidido por S. M. la Reina, al que concurrirán todos los Ministros, pues anoche llegó á Madrid el de Fomento, que era el único que aún estaba ausente.

El consejo no tendrá más importancia que aquella que le concede su altísima presidencia. No creemos que se trate nada de política, ni hay motivos para una rectificación en los principios. Quizás en los procedimientos respecto á la propaganda zarzuelista sufra alguna modificación la conducta del Gobierno. No lo sabemos, pero no lo consideramos difícil ni aventurado, desde el momento que los republicanos traducen en actos punibles sus imprudentes palabras.

En el consejo de ministros á de ayer tarde se trató especialmente de la situación del orden público. Los Ministros que habían estado ausentes y el Presidente del Consejo se han informado minuciosamente de todo lo ocurrido.

El Gobierno, con arreglo á las declaraciones que hizo en las últimas sesiones de las Cámaras en previsión de las perturbaciones posibles de orden público, considera llegado el momento de aplicar con toda energía el sistema represivo á los delitos cometidos y á aquellos otros actos que no han podido calificarse de esta manera hasta que han dado lugar á la sedición militar. Por lo demás, la misma lógica con que el Gobierno aplicará el sistema represivo, le guiará en el desenvolvimiento de la política que informa su programa.

Ayer regresaron á Madrid varios de nuestros personajes políticos, entre ellos los Sres. León y Castillo, Navarro Rodríguez, General Blanco y Marqués de Valdeiglesias. Hoy llegarán algunos más.

El *Diluvio*, de Barcelona, dice que el levantamiento de la partida carlista de San Pedro de Rindevillas no tenía otro fin que una operación bursátil que no se realizó por el acierto del Sr. Antúñez, que mostrándose indiferente, al parecer, dispuso de tal modo las cosas, que la partida no llegó á funcionar, cayendo en su poder los jefes.

El *Orden*, de Tarragona, da cuenta de la aprehensión de una maleta perteneciente al cura D. Pedro Juan Puig, cabecilla carlista de la pasada guerra civil, conocido por el tristemente celebre mote de «Lo Cutó».

La maleta en cuestión contenía los objetos siguientes: Una magnífica pistola con culata postiza, que se convertía fácilmente en buena carabina; una canana con 18 cartuchos; una caja de cartuchos; 45 cápsulas de distintos calibres; 31 cartuchos sin cargar; una caja de p. Ivora; dos libros titulados *Mano del Sacerdote* y *Viva Jesús*; dos bolsos con perdigones; una funda de revólver; dos rosarios y dos escapularios; varios útiles para afeitar; una lima; un purificador y varios otros objetos de uso particular.

Todas cuantas gestiones se hicieron por la policía en aquel entonces para detener al tal cura no dieron resultado, hasta que ayer, al llegar á esta ciudad el tren de Lérida, fué hecho preso por la Guardia civil y conducido á la cárcel de Pilatos y á disposición del tribunal correspondiente.

LOCALES

Viajes

Como es sabido, en Madrid sólo se encontraban los Ministros de Hacienda, Gobernación, Fomento y Guerra. Reunidos la noche del domingo al tener noticias de la sedición ocurrida en Madrid, se dió parte inmediatamente del suceso á los señores Sagasta, Moret, Beránger, Montero Ríos y Alonso Martínez.

Enseguida dispusieron los Ministros

ausentes su regreso á la Corte, ocupándose el Sr. Alonso Martínez en los primeros momentos en dar órdenes á las autoridades de San Sebastián para prevenir cualquier accidente.

El Sr. Beránger llegó á Madrid el lunes por la noche.

El Ministro de Estado vino desde Victoria á Madrid en tren especial que llegó ayer por la mañana.

El Sr. Montero Ríos llegó anoche á las diez.

El Presidente del Consejo de Ministros vino de La Granja con S. M. la Reina.

También llegaron ayer por la mañana nuestro querido amigo el eloquente orador D. Fernando de León y Castillo, General Arce, el Sr. Navarro y Rodríguez, Marqués de Valdeiglesias, General Blanco, y el director general de Aduanas, Sr. Ezeiza.

D. Carlos y su esposa han salido de Vitoria acompañados de D. Jaime, doña Blanca, doña Elvira y doña Beatriz.

Antes de salir de Italia, D. Jaime se detuvo con su padre dos días en Venecia, con objeto de visitar el palacio Loredan, reunidos después toda la familia del Pretendiente en Graz, en casa de D. Alfonso y doña María de las Nieves, y continuando para el castillo de Frohsdorf, su actual residencia.

D. Carlos regresará á Italia á principios de Octubre, conduciendo antes á su hijo D. Jaime al colegio de padres jesuitas de Feldkirch, en el Tirol.

El señor Ministro de Estado recibió ayer al cuerpo diplomático. El Subsecretario, Sr. Gutiérrez Agüera, asistió, en representación del Sr. Moret, al entierro del Brigadier Velarde y del Coronel Conde de Mirasol.

A las nueve de la mañana de ayer, en la Iglesia del Colegio de Nuestra Señora de la Presentación, ha sido consagrado el Obispo preconizado de Orihuela, doctor D. Juan Maura y Gelabert. Han sido los consagrantes el Nuncio de Su Santidad y los Obispos de Sigüenza y Madrid-Alcalá, y padrino del consagrado el señor Ministro de Ultramar.

EL EJÉRCITO

En el país, á medida que se dan en las calles esos vergonzosos espectáculos de las cuanteladas, se despierta la afición por las cosas militares.

En otro tiempo, en la primera época constitucional, el ejército estuvo perfectamente identificado con los partidos y las sublevaciones militares jamás se hicieron por iniciativa militar ni por sus solos elementos.

Después, desde 1834, el ejército se hizo eco de las aspiraciones nacionales, y se movió en masa en ciertos momentos, en 1808, en 1874 y en 1875.

Desde 1875 el malestar que produce toda desorganización se ha ido acentuando, y lo que fué en el ejército casi función social, se ha convertido en un agio de escasa parte de él, que le priva de todas sus ventajas y le hace en vez de seguridad, peligro.

Soflar en mermar su fuerza cuando todas las naciones la aumentan, es un verdadero absurdo.

Contemporizar tampoco se puede. Esto de ir en una nación tan pobre empleando millones y millones, la tercera parte de su presupuesto en su ejército y en su armada; no tener carreteras ni casi administración por falta de recursos, y no tener tampoco un buen ejército, es intolerable, y la nación está pidiendo á voces que se ponga fin á tal estado.

Pero si aun el ejército fuese inferior á las demás naciones bajo el punto de vista técnico, si sus unidades tácticas fuesen poco firmes para el combate y su Estado Mayor poco al corriente de la guerra moderna, pero en cambio fuese verdadero ejército, es decir, fuerza organizada, en donde el espíritu de disciplina tuviese visos de religión, el país lamentaría no poder por el pronto con él realizar sus ideales exteriores, pero se hallaría tranquilo en su vida exterior.

No es así por desgracia. Primero, motín en Ceuta, luego en Badajoz, después en la Seo de Urgel, más tarde en Cartagena y en Santa Coloma y en Navarra, y ahora en Madrid motivos vergonzosos interrumpen nuestro progreso, alejan los capitales extranjeros, asustan á los propios y los retraen la circulación, provocando reacciones políticas y el empobrecimiento general.

Verdad es que en los tales motines no toma parte la inmensa mayoría del ejército. Ciertamente en Ceuta fueron unos cuantos sargentos y en Badajoz y en la Seo Oficiales de poca graduación ó Jefes de reemplazo, en Santa Coloma no más importantes personas, en Cartagena presidiarios y en Madrid locos y asesinos. Esto es verdad, pero no es menos cierto que el mal se manifiesta periódicamente, que no lo evitan las vigilancias ni los castigos, que á pesar de no estar conformes con él, los jefes del ejército, lastropasalen á las calles y se repiten los escándalos de estos días. Además, todo el mundo sabe que lo conspire, señala con el dedo á los que lo hacen, y entre desconfianzas y halagos, el tiempo pasa y el ejército no se reforma.

Cuando se habla de reformas militares siempre se tropieza con la misma dificultad; el personal, los obstáculos interiores que el Estado Mayor crea, las rivalidades

de grupo, la falta de espíritu militar y el favoritismo que es su consecuencia.

¿Es posible seguir indefinidamente de esta manera? ¿Es posible no tener gran ejército para el combate y andar en zozobras interiores?

No puede esto continuar, y hoy que descubierto extensa conspiración están en manos del Gobierno poderosos medios de acción y con la ley de reserva facilitada, es preciso que se depure al ejército, que se separe la cizaña—el buen trigo y quede personal suficiente y bien retribuido, con espíritu de cuerpo y sentido patriótico y de disciplina.

De esta manera habría recursos para material de guerra; podrían ser las reservas una verdad; sería fácil hacer un ejército sin reducciones, del que formarían parte todas las clases sociales y hostil á toda clase de rebeliones, y España contaría con fuerza para hacerse respetar y en su tiempo para llevar su cultura, su lengua y sus leyes al imperio marroquí, que es la necesidad de los tiempos futuros.

Hoy quizás se pueda hacer, porque el estado de los ánimos da la razón á las grandes energías. Hoy se ve viva la llama y al propio tiempo se ve claro el remedio. Hoy, y antes de que se debilite la impresión dolorosa que ha sentido la sociedad, cabe el arranque animoso que termine con estas vergüenzas.

Esto no es sólo el grito del país; es el grito del mismo ejército, que ve consumir sus fuerzas sin gloria ni provecho, y que las agotará completamente en la inacción, turbada sólo por las cuanteladas que traman los sargentos y que terminan con la sangre de los leales asesinos y de los culpables asesinos.

LA

INSURRECCIÓN VENCIDA

Durante todo el día de ayer se recibieron los siguientes telegramas de los movimientos operados por los insurrectos y tropas leales:

«Colmenar de Oreja 21 (1,5 mañana).—A las tres de la tarde de ayer se ha presentado en la plaza de esta villa, entrando en el pueblo por el camino de Valdeagüina, un escuadrón de caballería del regimiento de Albuerca, mandado por un paisano, titulado brigadier Arín.

Le acompañaba un médico militar vestido de paisano, y varios sargentos con uniforme. Sin haber tenido tiempo de avistarse con ellos, se me dice por los vecinos que inmediatamente han emprendido la marcha en dirección á Aranjuez, como huyendo, todo lo cual hace creer que sean sublevados, y por lo que se dice, igualmente, en sentido republicano.

Tenían, según mis informes, intención de tomar dinero del pueblo, y quizás raciones, como ha sucedido en el inmediato de Valdeagüina.»

«Ciempozuelos 20.—El Alcalde de Tudela al Ministro de la Gobernación:

Hoy, á las ocho de la noche, se han presentado á mi Autoridad, poniéndose á las órdenes del Gobierno, 10 cabos y cinco soldados del regimiento de Albuerca, con 11 caballos, los cuales se han dispersado de la fuerza sublevada en esa corte, y están bajo mi custodia esperando instrucciones de V. E.»

«Ocaña 20 (8 noche).—El Alcalde al Ministro de la Gobernación:

Son las siete de la noche y llegan dos soldados montados del regimiento de Albuerca, atravesando el pueblo y dirigiéndose al Poniente; son detenidos por el Comandante Jefe de este destacamento, y conducidos al cuartel.

Al mismo tiempo llegan otros nueve individuos del mismo cuerpo, y también montados, dirigiéndose á mi casa, y entregándose á mi Autoridad. Los pongo á disposición del Jefe del cuartel.

Se han recogido hasta 21 caballos vivos y uno muerto, todos con sus monturas.

Se dice que vagan por estos alrededores algunos soldados del mismo regimiento, que han muerto á un sargento primero que mandaba esta fuerza.»

De Morata de Tajuna se recibió ayer tarde en el Gobierno civil el siguiente oficio, que se refiere á sucesos del día anterior:

«Excmo. Sr.:

En la mañana de hoy, y hora de las diez de la misma, llegaron unas fuerzas de caballería y algunos infantes del ejército, y se parapetaron en la entrada del pueblo, haciendo fuego á otra fuerza de caballería que venía en su persecución, siendo los primeros sublevados.

Después de media hora de fuego, la fuerza fiel, al mando del señor Brigadier Obregón, se apoderó del pueblo, haciendo prisionera á la fuerza de infantería, compuesta de 39 hombres, con armamento la mayor parte de ellos.

Las fuerzas del señor Brigadier Obregón se componían de húsares de la Princesa, cazadores de María Cristina y lanceros de la Reina.

Las fuerzas sublevadas se dice son del regimiento de caballería de Albuerca y de infantería de Garelano.

Hay que lamentar algunos heridos que de la fuerza que atacó hicieron, los sublevados, entre ellos un Comandante y un Teniente y varios caballos heridos habiendo salido la fuerza de caballería su-

Yevada con dirección a Perales de Tajuña, y en su persecución la fuerza de húsares de la Princesa y la oficialidad del regimiento de Albuera con su Coronel a la cabeza, quedando en el pueblo hasta nueva orden la fuerza de María Cristina y de la Reina.—El Alcalde, Benigno Díaz.

«Aranjuez 21 (3,20 madrugada).—Comandante militar al Capitán General. Ha llegado Alférez Guardia civil, Jefe de la línea de Chinchón con seis guardias que ha reunido persiguiendo sublevados hasta que pasaron la barca de Noblejas en dispersión. Trae cuatro caballos y dos cabos primeros de Albuera que se le han presentado con armas y equipos. He examinado ligeramente a los cabos primeros, pues el cansancio no les permite sufrir un largo interrogatorio. Dicen que la fuerza con que venían era toda de Albuera, al mando del Brigadier Villacampa, un Capitán de la Guardia civil, un Oficial primero de Administración militar y un paisano que suponen militar. La marcha ha sido forzada todo el día, sin detenerse ni para comer. Van con intenciones de internarse en los montes de Toledo.

Según noticias que recibo en las primeras horas de la noche, el jefe del destacamento de Ocaña detuvo tres individuos nortados.

Al Alcalde del mismo pueblo se han presentado nueve individuos montados con 21 caballos más y además un muerto. También se me asegura haber sido muerto por ellos mismos un sargento primero que llevaba la voz de mando en las fuerzas.

De El Correo:

«Aranjuez 21 (11 m.).—Sublevados, según oigo aquí, sostuvieron entre ellos mismos nutrido fuego anoche en Noblejas, resultando heridos algunos y muerto el sargento que los mandaba.

En Ocaña han sido recogidos por las autoridades 12 soldados de Albuera montados y 21 caballos.

Al jefe de la guardia civil de Colmenar presentáronse también anoche dos cabos.

En Morata el regimiento de la Princesa atacó ayer a los sediciosos, haciéndolos 37 prisioneros, resultando de la refriega heridos un Comandante y un Oficial.

La disolución es completa, y de fijo que las autoridades y la guardia civil irán recogiendo a los dispersos.

Ha llegado aquí hoy el regimiento de la Princesa, a quien el pueblo ha hecho afectuoso recibimiento.

El ingeniero del patrimonio, Sr. Torres, capturó ayer a un cabo de Albuera, entregándolo a las autoridades.—El Corresponsal.

En las últimas horas de la tarde se recibió un telegrama del Brigadier Obregón, expedido a las tres y media en vez de llegar el coronel Melguizo de Noblejas y Ocaña, donde quedan prisioneros Aranjuez, en el cual se dice que acaba y presentados 50 hombres y 56 caballos de Albuera.

Según noticias de los prisioneros, el Brigadier Villacampa está herido por un trompeta de los suyos, y escondido en término de Colmenar, por donde también se cree andan el Oficial de la Guardia civil y el Capitán de infantería que iban con los sublevados.

Se ha identificado el cadáver del sargento primero Pérez, de Albuera, muerto por un cabo de los presentados; quedando, por lo tanto, en el campo tres de los sargentos, que asegúrase son los únicos que faltan por rescatar.

Se considera, pues, la misión de las fuerzas terminada, y por tanto, regresarán mañana a Madrid con los escuadrones de húsares, el Coronel Melguizo y sus Oficiales y los escuadrones de Montesa, que llevarán los prisioneros de Ocaña.

Los pueblos recorridos por las tropas se hallan en el mejor sentido y han escatinado y negado en varios casos los socorros a la fuerza sublevada.

DETALLES

Al entrar ayer tarde por la mañana en Aranjuez la fuerza de Brigadier Obregón, su ayudante, el Comandante señor Santa Pau, tuvo la desgracia de caerse causándose algunas contusiones.

En el edificio en construcción destinado a Bolsa, situado en el Dos de Mayo, se han encontrado tres carabinas envueltas en pedazos de estera y una cartera de viaje con varias cápsulas.

Además encontraron una tercerola Remington, una canana con 19 cápsulas, un cuchillo grande, ocho carabinas de diferentes sistemas, cuatro bayonetas, cuatro cananas y una teresiana de capitán.

El Teniente de húsares de la Princesa D. César Carrasco, que fue herido en Morata de Tajuña, llegó ayer a Madrid en tren especial.

En el Hospital militar se le ha practicado la cura, lográndose extraerle el proyectil que tenía alojado en el antebrazo izquierdo.

El Comandante Sr. Azlor, herido en el mismo encuentro, se dijo que había fallecido.

El Teniente herido del regimiento de Albuera Sr. Peralta es hermano del Diputado a Cortes del mismo apellido.

Un lamentable error fué causa de esta desgracia.

Al llegar las tropas del General Villar a Vallecas, vieron un grupo de Oficiales de Albuera que creían sublevados, e hicieron fuego, resultando que eran el Coronel Melguizo y sus subordinados que perseguían a los insurrectos.

En los círculos militares se ha hecho notar la coincidencia, otras veces observada, de haber hecho explosión el movimiento pocos días después de haber salido de Madrid para ejecutar obras en Carabanchel el regimiento de ingenieros.

Pocos momentos después de darse aquí el golpe, dicho regimiento estaba sobre las armas, y un destacamento tomaba posición sobre la carretera próxima a Ma-

drid, para cortar la retirada a los sublevados si les ocurría seguir la carretera de Extremadura.

A estas precauciones se debe la captura del sargento primero del regimiento de Albuera, Ricardo Rodríguez, que a todo galope huía por detrás de las tapas de la Casa de Campo. El Oficial de ingenieros que llevó a cabo esta aprehensión ha sido el Teniente Ruiz Zorrilla, sobrino de D. Mantel.

El prisionero fué conducido inmediatamente a Madrid.

Las primeras disposiciones fueron tomadas, antes de recibir parte oficial, por los Capitanes de artillería e ingenieros Sres. La Riva y Montero.

Se supone que el Oficial de la Guardia civil, sublevado, perteneció al 14.º tercio, del que fué expulsado.

La totalidad de las fuerzas sublevadas son 246 hombres: 161 pertenecientes a la primera y segunda compañía de Garrellano y 85 de Albuera.

Ayer tarde se comunicaron órdenes a los jefes de columna que operaban en las inmediaciones de Madrid, para que regresen a esta Corte, quedando sólo en operaciones el General Villar con 200 hombres.

EN PROVINCIAS

La Derecha de Zaragoza dice que en la mañana del lunes corrieron en aquella capital las más estupendas noticias, alarmando la población el aprestado circular de los jefes y oficiales de la guarnición.

El citado periódico dice después: «De los centros oficiales, sin duda, ha debido salir una versión que hemos oído considerar exacta.

Según ella, anoche a las once se sublevaron en el cuartel de San Gil parte del regimiento de Garrellano y parte del de Albuera, unos 300 hombres en totalidad, no viéndose secundados los insurrectos por ninguna otra fuerza ni por el pueblo. Se dirigió al cuartel de los Doks creyendo sin duda que les imitarían las fuerzas de dicho cuartel, habiendo sido rechazados por éstas, atacados y rodeados por otras fuerzas.

Se han dispersado en distintas direcciones. El espíritu del resto de las tropas bien. Resto de España orden completo.

Dispersados los sublevados en los campos al Este de Madrid, se han hecho ya muchos prisioneros y cogidos bastantes armas tiradas. Es de esperar que al amanecer no quedará ningún insurrecto. Madrid aparecerá tan tranquilo como de ordinario. Las tropas no destinadas a la persecución de los fugitivos, en sus cuarteles.

Los pocos sublevados que por ser del arma de caballería consiguieron por la noche escapar de la activa persecución de que eran objeto, se han entregado al Coronel de Albuera, que con el resto de la fuerza del regimiento no sublevada, iba a sus alcances.

Como no tenemos otra versión, a la oficial debemos atenernos. Un despacho particularísimo que nuestro director ha recibido de Madrid, dice que tan pronto como pueda la persona que lo firma, enviará detalles de lo ocurrido en la corte; que los sucesos no tienen importancia, y que de ellos resultará «vergüenza para alguno». Eso es todo lo que sabemos y todo lo que decimos.

El Diario de Zaragoza publica también la misma versión oficial, añadiendo la noticia de la muerte del Brigadier Velarde.

El Eco de Castilla, diario de Valladolid, publica el mismo telegrama oficial primero y después este otro: «Madrid 20 (5,45 mañana).—Dispersos los sublevados en los campos del Este de Madrid se han hecho muchos prisioneros y cogido bastantes armas tiradas.

Luego que amanezca no quedará ninguno. Madrid tan tranquilo, que las tropas no destinadas a la persecución de los fugitivos están ya en sus cuarteles y la población con su aspecto ordinario.

El Correo de Valencia: «En voz baja se habla desde ayer en el Gran de un alijo de armas.

Se dice, y conste que no salimos garantes de la noticia, que en la playa, entre Albuera y Puzos, se han desembarcado noches pasadas algunos centenares de fusiles.

Se añade que en uno de los puertos de Francia se embarcaron hace algunos días unos cuantos centenares de cajas con alfileres que no han llegado a su destino, sospechándose que las indicadas cajas contenían fusiles con el mismo destino.

Se asegura que la organización de los carlistas en esta provincia es tan acabada, que se proponen armar algunos batallones a las veinticuatro horas de dar su rey y señor el grito de guerra.

Todo esto, ó por lo menos algo de esto, lo saben ya las autoridades, y es de suponer que adoptarán las disposiciones oportunas para que no lleguen a calzarse las algarabías, que están en camino, según se dice.

En Zaragoza han sido detenidos don Santiago Dulong, D. Ildefonso Mallat, D. Francisco Urra, D. Pedro Nadal (a) el Royo del Arrabal, D. Roque Urra, don Antonio Ta rez, D. Valero Melantucha, D. Agustín Samá y D. Jenaro Pineda, todos ellos *sorrillistas*.

También se tiene noticia de detenciones hechas en Badajoz y León.

LLEGADA DE S. M. LA REINA

A las doce y media en punto llegó el tren real a los andenes.

La banda del regimiento de infantería de Cuenca, con dos compañías y bandera, tocó la Marcha Real, cuyos acordes se confundieron con los atronadores vivas del inmenso gentío que esperaba a Su Majestad.

Descendió la Reina del coche salón en que venía, y la manifestación creció en entusiasmo, arrojando al paso de la augusta señora multitud de flores los individuos del Círculo Liberal.

S. M. saludó afectuosamente a los Ministros e individuos del cuerpo diplomático que se hallaban próximos al tren real.

Con la Reina venían el Presidente del Consejo de Ministros, las Duquesas de Medina de las Torres y de Ahumada, el Duque de Medina-Sidonia, el Conde de Sepúlveda, doctor Riedel, Sr. Polak y los ayudantes General Cuenca, Brigadier Ceballos y Coronel Angosto.

S. M. tomó asiento en un landeau descubierto, llevando a su izquierda a la señora Duquesa de Medina de las Torres.

Al estirbo derecho iba a caballo el Capitán General de Castilla la Nueva, señor Pavia, y al izquierdo, el caballero señor Marqués de Beniél.

Desde la estación a Palacio repitieron-se las demostraciones de entusiasmo; al coche de la Reina seguía un grupo de unas doscientas personas.

Entre las muchas personas que esperaban en la estación a S. M. se hallaban los Ministros, todos de uniforme; los Capitanes Generales Conde de Chaste y Martínez Campos; el Nuncio de Su Santidad; el Ministro de Rusia, señor Príncipe Gortchakoff, de uniforme con la banda de Carlos III; el Barón Golsmid, Encargado de Negocios de Alemania; el Conde Zichy, de Austria; y el Sr. Sequeira Theodin, de Portugal; el agregado militar de Alemania, Capitán Denies, y el Barón de Horteiga, Cónsul de Portugal; los exministros Sres. Silveira, Fernández Villaverde, Núñez de Arce, Gullón y Montejó y Robledo; Generales Antequera, Echavarría, Primo de Rivera, Cervino, Casola, Sanz, Enriquez, Velasco, Sánchez Mira, Aparicio y Coello; Contralmirantes Catalá, Feduchi y Carranza; brigadieres Duque de Ahumada, Ortega, Echaluze, Cubas y Ceballos; el Jefe superior de Palacio, señor Marqués de Santa Cruz; el Marqués de Comillas, Vicepresidente del Consejo de Administración del ferrocarril del Norte; el Sr. Sepúlveda, Presidente del Comité ejecutivo, y el Director señor Barat; los señores Marqueses de Monasterio, Goicoerrotea, Castroserna y Valdeiglesias; Condes de las Almenas, Pajares, Casa Sedano y Torreana; Vizconde de Campo Grande; los Subsecretarios de la Presidencia, Gracia y Justicia, Ultramar y Estado; la mayoría de los Diputados provinciales; el Alcalde interino, Sr. Romero Paz, con varios Concejales, y los señores Alonso Colmenares, Cabezas, Rial, García Rizo, Abascal, Pedreño, Cantero, Paso y Delgado, Correa, Cros, Valdés, Oya, Tomé, Recio, Azcárraga, Nieto, Quiroga, doctor Sánchez Ocaña, Ballesteros, Angulo, Rodríguez Rey, Ballesteros, Ibarra, Onate, Rodríguez Batista, Alvarez (D. Manuel María), Espejo y comisionados de oficiales de los cuerpos de la guarnición.

En Palacio esperaban a S. M. las damas señoras Duquesa de San Carlos, Marquesa de Molins y señora de Martínez Campos, las Marquesas de Torres de la Presa y Roncali, el Conde de Pinochero, el General Blanco con el cuartel militar de S. M. y los Jefes de Alabarderos y de Palacio.

S. M. se pasó a sus habitaciones, saliendo después a la cámara, donde le ofrecieron sus respetos los individuos del Gobierno y algunos Oficiales generales y Autoridades.

S. M. el Rey D. Alfonso XIII y sus Altezas las Infantas han quedado en el Real Sitio de San Ildefonso con S. A. la Infanta Doña Isabel.

S. M. se pasó a sus habitaciones, saliendo después a la cámara, donde le ofrecieron sus respetos los individuos del Gobierno y algunos Oficiales generales y Autoridades.

S. M. el Rey D. Alfonso XIII y sus Altezas las Infantas han quedado en el Real Sitio de San Ildefonso con S. A. la Infanta Doña Isabel.

S. M. se pasó a sus habitaciones, saliendo después a la cámara, donde le ofrecieron sus respetos los individuos del Gobierno y algunos Oficiales generales y Autoridades.

S. M. el Rey D. Alfonso XIII y sus Altezas las Infantas han quedado en el Real Sitio de San Ildefonso con S. A. la Infanta Doña Isabel.

S. M. se pasó a sus habitaciones, saliendo después a la cámara, donde le ofrecieron sus respetos los individuos del Gobierno y algunos Oficiales generales y Autoridades.

S. M. el Rey D. Alfonso XIII y sus Altezas las Infantas han quedado en el Real Sitio de San Ildefonso con S. A. la Infanta Doña Isabel.

S. M. se pasó a sus habitaciones, saliendo después a la cámara, donde le ofrecieron sus respetos los individuos del Gobierno y algunos Oficiales generales y Autoridades.

S. M. el Rey D. Alfonso XIII y sus Altezas las Infantas han quedado en el Real Sitio de San Ildefonso con S. A. la Infanta Doña Isabel.

S. M. se pasó a sus habitaciones, saliendo después a la cámara, donde le ofrecieron sus respetos los individuos del Gobierno y algunos Oficiales generales y Autoridades.

S. M. el Rey D. Alfonso XIII y sus Altezas las Infantas han quedado en el Real Sitio de San Ildefonso con S. A. la Infanta Doña Isabel.

S. M. se pasó a sus habitaciones, saliendo después a la cámara, donde le ofrecieron sus respetos los individuos del Gobierno y algunos Oficiales generales y Autoridades.

S. M. el Rey D. Alfonso XIII y sus Altezas las Infantas han quedado en el Real Sitio de San Ildefonso con S. A. la Infanta Doña Isabel.

S. M. se pasó a sus habitaciones, saliendo después a la cámara, donde le ofrecieron sus respetos los individuos del Gobierno y algunos Oficiales generales y Autoridades.

S. M. el Rey D. Alfonso XIII y sus Altezas las Infantas han quedado en el Real Sitio de San Ildefonso con S. A. la Infanta Doña Isabel.

S. M. se pasó a sus habitaciones, saliendo después a la cámara, donde le ofrecieron sus respetos los individuos del Gobierno y algunos Oficiales generales y Autoridades.

S. M. el Rey D. Alfonso XIII y sus Altezas las Infantas han quedado en el Real Sitio de San Ildefonso con S. A. la Infanta Doña Isabel.

S. M. se pasó a sus habitaciones, saliendo después a la cámara, donde le ofrecieron sus respetos los individuos del Gobierno y algunos Oficiales generales y Autoridades.

S. M. el Rey D. Alfonso XIII y sus Altezas las Infantas han quedado en el Real Sitio de San Ildefonso con S. A. la Infanta Doña Isabel.

espada con que se defendió de los agresores.

Junto al féretro se ve un joven de simpática y triste fisonomía; es el hijo de la víctima, alumno de la Academia de Ingenieros, en la cual ha obtenido el año último el empleo de Alférez.

Cuando las dos comitivas se fundieron en una, y el Sr. Velarde fué invitado por el Capitán General de Madrid a que ocupara el puesto que le correspondía de derecho en la presidencia, contestó con tristeza:

—Gracias, gracias, voy bien aquí cerca de mi padre.

El General Pavia abrazó al joven Oficial, y todos los presentes se hallaban muy conmovidos.

Las cintas del féretro que guarda los restos del Brigadier Velarde eran llevadas por Oficiales de igual graduación, entre los que hemos conocido al Conde de Velarde, primo hermano del muerto; Tuerio, Iriarte, Carvajal y otros.

El Gobernador de Madrid, el Alcalde primero y los Tenientes de alcalde señores Romero Paz, Plazaola y Jiménez Delgado, se corrían de uno a otro lado de la comitiva, dando órdenes para el mejor orden y lucimiento de la manifestación.

En esta ha tomado una parte importante el pueblo, formado en dos compactas filas por la carrera que ha seguido la fúnebre comitiva. Todas las cabezas se descubrían a su paso y de todos los labios salían palabras de indignación y de sentimiento.

En ambos cortejos hemos visto a los Ministros Sres. González, Beranger, Gamazo, Alonso Martínez, Jovellar y Puigcerver, que presidían el duelo en unión de los señores Conde de Chaste, Zugasti y Abascal.

En representación del Sr. Moret asistía el Subsecretario de Estado Sr. Gutiérrez Agüera, el General Cuenca, en representación de S. M. la Reina los Generales Martínez Campos, Cervino, Castillo, Primo de Rivera, Echavarría, Acosta, Weiler, Enriquez, Ganier, Velasco, Coello, Morales de los Rios, Urbina, Ossa, Lallave, Sánchez Mira, Montero, Reina, Palacios, Mendinueta, Salcedo (D. José), Soria y Santa Cruz; Brigadieres Duque de Ahumada, Escorial, Muñoz, Salazar, Lamba, Cifuentes, León, Ortega, Loresche, Santelice, Lull, Zubiate, Otero, Fuentes Turo, Cubas, Conde de Velarde, Ibarra y Ochando, Condes de la Corzana, Torreana, Romera Vilana y Pilar; Marqueses de Claramonte, Cubas, Peñaflor, Bedmar, Comillas, Casa Pizarro, Santa Genoveva, Valdeiglesias, Ahumada; señores Núñez de Arce, Silveira (don Francisco), Cañamaque, Mañra, Ibarra, Jiménez Delgado, Rodríguez Batista, Aguilera, Duque de Frias, Recio, González Blanco, Fernández Villaverde, Rodríguez (D. Tiro), Orti y Brull, Colmeiro, Martínez Luna, Larra, Danvilla, Vida, Diputados provinciales señores Seijo, España, Presilla, González (D. Maximiano), Rancés, Hernández Artega, Guillén y otras muchas personas cuyos nombres es imposible recordar.

Al llegar frente a la iglesia de San Sebastián, la marcha se hizo imposible y el Ministro de la Guerra dió orden de desfilarse a las comisiones de los cuerpos del Ejército y de que continuaran las tropas siguiendo a los féretros.

Las personas que iban a pie ocuparon sus coches, y el cortejo siguió con alguna rapidez su marcha a la sacristía de San Isidro.

Una vez allí la infantería que cerraba la marcha, en unión de algunos cuerpos de caballería y de dos baterías de artillería, hizo los honores de ordenanza, haciendo una descarga frente al cadáver del Coronel Mirasol y tres frente al del Brigadier Velarde.

Dios haya acogido en su seno a los dos bravos militares, que han muerto en el cumplimiento de su deber y en defensa de los intereses sagrados de la patria.

DETENIDOS EN MADRID

A los detenidos cuyos nombres ayer citábamos, debemos añadir los siguientes:

Don Manuel de Laguarda, José Martínez, Manuel Méndez, Victorino Andrés, Eulogio Gómez, Manuel Mancho, Adolfo González, Aureliano García, José Mestanza, Federico Serra, Teobaldo Pérez, Diego Alvarez, José de Oña, Juan Fernández, Juan García, Fidel López, Eugenio Luna, Manuel González, Benigno Pérez, Celestino Rodríguez, Benigno Varea, Miguel María Fernández, Jaime Bonet, Luis Méndez, Gregorio Torrijá, Julián Freira, Ricardo Rojo, Justo Colón, Miguel Lara, Policarpo Megía, Ángel Ferreras, José Zarzo, Manuel Moreno, Balbana, Pedro Sol, Surquet, Saravia, Coronel retirado de carabineros entre, otros; Ubaldo Romero Quiñones, Teniente Coronel de infantería; Francisco Somalo.

Ayer tarde subaban 53 los presos en la Carcel Modelo, entre los cuales hay, además de los militares anteriormente mencionados, muchos comerciantes e industriales conocidos por sus ideas republicanas.

Por la noche ingresaron en la Carcel-Modelo unos 20 individuos, entre los cuales figuraban un sargento y algunos soldados. Así parecían por el traje que llevaban. Estos presos creemos serán los que habia detenidos en el cuartel de la Guardia civil.

La policía continuó ayer haciendo registros y ejerciendo vigilancia a algunos individuos sospechosos. En muchas casas resultaron inútiles los registros, pues sus moradores se encontraban ausentes. El resultado del servicio de la policía consiste en la detención verificada anoche de un Comandante llamado Plaza, un republicano, Félix Monfort, y otros dos ó tres individuos desconocidos.

A las dos de la madrugada, el número total de detenidos militares en las prisiones de San Francisco, era de 98.

LAS SUMARIAS

Cinco tribunales militares están constituidos, instruyendo con actividad sumas las causas con motivo de la insurrección del domingo.

Si mucho respeto merecen los sumarios que se instruyen por la vía judicial, mayor aún debe guardarse a los militares, y así se cumple estrictamente con la ley que impone el secreto más riguroso

hasta que las diligencias lleguen a su término.

Inútiles han sido por tanto nuestras investigaciones para saber el estado de las sumarias. La Correspondencia dice que una de las causas estaba terminada, y de público oímos anoche que sucedía lo mismo con otras tres más.

Es de suponer que los procesos hayan comenzado por el origen de la insurrección y que en estas primeras diligencias figuren el Oficial de la guardia de San Gil, y los sargentos que allí habia, alguno de los cuales, como hemos dicho, fué detenido.

Los que suponen esto, creen también que el tribunal habrá explorado los ánimos de los comprometidos, con el fin de saber la formación e historia de la intentona.

Acerca de esto no sabemos lo que los tribunales hayan logrado averiguar, pero parece confirmarse lo que dijo un periódico, La Epoca, de reuniones de sargentos en alguna casa.

Y aquí creemos prudente no hacernos eco de otros rumores que circulaban anoche.

Respecto a los paisanos sábese que un Comandante fiscal estuvo ayer tarde y anoche en la Carcel Modelo, tomando declaración a varios de los detenidos.

MENENDEZ

Viene figurando como presunto autor de la muerte del Brigadier Velarde un tal Menéndez. Todos los periódicos han dicho que es estudiante, natural de Zaragoza.

El Resumen dice que después de muchas negativas del presunto asesino, reconocido diferentes veces por el asistente del infeliz Velarde, único indicio contra él, declaró ser el autor de la muerte que se le imputaba.

Ignoramos la verdad de estos informes, como así mismo de los que oímos anoche contrarios en un todo.

Tampoco está claro que el Menéndez, que en efecto tal es el apellido del reo, sea zaragozano y mucho menos estudiante.

Se dice que su nombre es Adolfo, y ha desempeñado un cargo en las factorías de la Estación de las Delicias.

Aunque la sumaria que se le instruye esté terminada, hoy no saldrá de Madrid.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

GLADSTONE Y PARNELL

LONDRES 21.—Cámara de los Comunes. Sesión de la noche última.

El jefe del partido liberal, Gladstone, apoya la proposición de Parnell sobre la cuestión de Irlanda.

Sostiene que los resultados de la información abierta en aquel país demuestran plenamente las necesidades de reducir allí el número de los colonos.

DESÓRDENES EN IRLANDA

LONDRES 21.—Anoche se han repetido los desórdenes en Belfast (Irlanda). El número de heridos es de bastante consideración.

ASAMBLEA BÚLGARA

SOFIA 21.—Las relaciones entre la Regencia búlgara y Rusia son cada vez más difíciles.

Se temen nuevas complicaciones. La fecha de las elecciones de la Asamblea general, fijada para el 11 de Octubre, será probablemente modificada.

VIAJE REGIO

METZ 21.—El Príncipe imperial de Alemania ha salido esta mañana con dirección a Strasburgo.

TURQUÍA Y BULGARIA

CONSTANTINOPLA 21.—Ha llegado a esta capital el Duque de Edimburgo, hijo de la Reina Victoria de Inglaterra.

Celebrará una conferencia con el Sultán, a la cual se atribuye importancia.

VARNA 21.—Según las últimas noticias de Constantinopla, el Gobierno turco se está preparando ante la eventualidad de que surjan conflictos en Bulgaria.

Se teme que ocurran desórdenes en aquel Principado que hagan necesaria la intervención militar de Turquía en la Rumelia Oriental.

Al efecto se han dado las órdenes oportunas para que se concentren 40.000 soldados turcos entre Salónica y Uskub.

LA FILOXERA

PARIS 21.—Un despacho de Tunes fechado hoy, desmiente de una manera categórica la noticia de que la filoxera se ha presentado en aquella regencia.

AMENAZAS DE RUSIA

SAN PETERSBURGO 21.—El Diario de San Petersburgo que, como es sabido, recibe inspiraciones del Gobierno ruso, publica hoy un notable artículo sobre los asuntos de Bulgaria.

Comienza deplorando la situación política de aquel país.

Dice que no puede menos de reconocerse que lejos de mejorar la situación en sentido pacífico, cada día son más fundados los temores de que surjan nuevas dificultades.

Abundando luego a las manifestaciones favorables al Príncipe Alejandro de Battemberg que se han hecho recientemente en Sofía, manifestaciones que calificó de intempestivas, declara que no puede menos de lamentarse del proceder de muchos hombres políticos de Bulgaria que se empeñan en volver los ojos al pasado.

Termina exhortando a los búlgaros a que no se fijen más que en el porvenir y a renunciar por completo a sus aficiones personales a un Príncipe que no puede sentarse de nuevo en el Trono.

MEMINI

Con este título dice lo siguiente L' Italia de Milán:

«La Tribuna, con mucha justicia y oportunidad, recuerda a los periodistas italianos la obligación que tienen de corresponder a las finezas sin número, inesperadas, podríamos decir inauditas, que recibieron en España.

Nos asociamos al diario romano cuando escribe:

«Estamos en Italia y no conviene dejar apagar aquellos ardores que generalmente acompañan a las digestiones laboriosas: estamos en Italia, y después de haber debido tanto a la cortesía, a la cordialidad, a la caballerosidad española, debemos de haber empleado tantos adjetivos, tantos superlativos, tantos admirativos para describir

convictos empleados en los pozos de petróleo de Djebelet. El movimiento ha sido reprimido rápidamente por las tropas indígenas; los amotinados han tenido 24 muertos y 14 escapados de las montañas.

Alemania

El sábado quedó aprobado en el Reichstag por una gran mayoría, en primera y segunda lectura, el proyecto de ley que aprueba el tratado de comercio hispano-alemán.

El Ministro de lo Interior, Herr Brechtel, ha manifestado que las exportaciones alemanas al extranjero estaban en una situación favorable. En 1885 ascendieron a 2.860 millones de marcos, lo que constituye una cifra más elevada que en ninguno de los años precedentes en que reinaba la anterior política comercial.

La política comercial actual, ha añadido el Ministro, no es tanto proteccionista como comercial práctica, que trata de responder a las necesidades de ciertas industrias especiales.

Respondiendo a Herr Ricket, que preguntaba si los Gobiernos confederados sabían que había sido prohibido en Madrid recientemente el empleo del alcohol de patata, y que hacía observar que si las otras poblaciones de España seguían el ejemplo de la capital sería ilusorio el tratado de comercio, Herr Brechtel ha declarado que nada sabía de este asunto y que hasta ahora no había recibido quejas.

Después de adoptado el tratado de comercio se ha discutido la proposición de establecer la suspensión de algunas garantías en Leipzig. El Diputado socialista Wollmar protestó contra las medidas de excepción, que quedan siempre sin efecto; y Viereck declaró que la exposición de motivos del Gobierno sajón era una novela fantástica, que en el próximo Reichstag había cincuenta Diputados socialistas, representando un millón de votos. El orador declaró también que su grupo no había podido reunir los treinta votos necesarios para que se admitiera la interposición acerca de los asuntos de Bulgaria, y que era lamentable, en todos conceptos, porque se hubiera podido contar con esos representantes de las ideas de legitimidad que no temen hacerse cómplices, sino del asesinato de un Príncipe, si de su destronamiento.

Herr Hohenbach, Ministro sajón, declaró que aprobaba completamente la política del Príncipe Bismarck, y afirmó, a pesar de las vivas negativas de los Diputados socialistas, que había una alianza entre socialistas y anarquistas.

Se señaló para anteaño lunes la tercera lectura del tratado hispano-alemán. Ha sido nombrado suplente del Canciller para todos los asuntos que dependan del ministerio de Negocios Extranjeros, el Conde Herbert Von Bismarck.

El Emperador ha nombrado jefe del 4.º regimiento de infantería, de guarnición en Strasburgo, al Príncipe Luis de Baviera.

El sábado, después de la retreta de antorchas, dió un té el Emperador, que vestía el uniforme bávaro en honor del Príncipe.

El Emperador salió el domingo a la una de la tarde. Asistió el sábado a las misas y a la distribución de grados y cruces.

Ha regalado al Príncipe de Hohenlohe, Gobernador de Alsacia, su retrato, de tamaño natural, al que acompañaba una carta muy satisfactoria. En esta carta dice que no olvidará nunca los días que ha pasado en Strasburgo.

Ha condecorado al Alcalde y a otros funcionarios civiles y eclesiásticos.

Dice la Gaceta de Lorena, que la esposa del ex-Mariscal Bazaine, acompañada por su hijo, ha pasado recientemente quince días en casa de una señora amiga suya, en Metz. Hace cerca de ocho días que ha vuelto a ponerse en camino para Madrid.

No tenemos noticias de que la señora de Bazaine haya salido de Méjico. Creemos que en Lorena no está muy informada la Gaceta.

El Congreso en favor de la colonización ha decidido enviar un manifiesto de gracias al Emperador y otro al Canciller por su política colonial. A propuesta de las secciones, adoptó el Congreso las resoluciones siguientes: nombramiento de una comisión

para la protección de los intereses alemanes, creación de servicios directos de buques de vapor, fundación de un Banco colonial, dirección de la emigración y de las misiones.

China

El agente encargado de tratar con la Santa Sede la cuestión de las misiones, cuenta poder volver a China el 26 de Setiembre, ó a más tardar, el 4 de Octubre. Espera siempre que le acompañará monseñor Agliardi.

Roma

Monseñor Agliardi se embarcará en Brindisi, en la primera quincena de Octubre, para volver a las Indias anglo-portuguesas, con objeto de dirigir la ejecución de la bula reciente que reorganiza la jerarquía católica.

GACETA

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto nombrando Magistrado de la Administración de lo Criminal de Teruel a D. Luciano Díez y Sanz.
FOMENTO.—Real decreto dictando reglas para la formación de tribunales encargados de juzgar los ejercicios de oposición a cátedras vacantes.
ULTRAMAR.—Real orden modificando el art. 42 del reglamento para la conservación y policía de las carreteras en la isla de Puerto-Rico.

BANCO DE ESPAÑA

La situación del Banco en 18 del actual, según el balance publicado en la Gaceta del domingo próximo pasado, era como sigue, representada por las principales partidas de dicho balance que únicamente reproducimos.

ACTIVO	
Caja.	Efectivo metálico. 76.433.248'47
	Efectos a cobrar. 1.735.767
	Efectivo en las sucursales. 50.566.796'21
	Efectivo en poder de comisionados. 49.403.506'99
	Efectivo en poder de conductores. 25.941'89

Cartera de Madrid.	217.155.260'56
Cartera de las sucursales.	689.915.260'56
	154.300.388'62

PASIVO	
Billetes en circulación.	482.069.475
Depósitos en efectivo en Madrid.	27.418.250'75
Idem id. en las sucursales.	19.724.885'24
Cuentas corrientes en Madrid.	166.337.290
Idem id. en las sucursales.	127.891.478'61
Creditos concedidos sobre efectos públicos.	21.386.304'10

Las alteraciones habidas durante la semana anterior consisten en un alza de 4'21 millones en la Caja, baja de 244.000 pesetas en cifra redonda en la cartera de Madrid, y aumento de 940.000 pesetas en la de las sucursales.

Los billetes en circulación tienen un alza de 630.000 pesetas solamente; los depósitos de Madrid y provincias aumento de 282.000 y 30.000 pesetas respectivamente; las cuentas corrientes de Madrid alza de 238.000 pesetas, y las de provincias 144 millones de aumento.

Los créditos concedidos sobre efectos públicos que en 11 de este mes importaban 20'24 millones, se han elevado a 21'38, y las reservas de contribuciones que figuraban en aquella fecha por 39.449.872'56, importan ahora 41.857.824 pesetas 39 céntimos.

La cuenta de ganancias y pérdidas arroja 4.407.761'37 de las realizadas y 1.334.398'55 de las no realizadas todavía. Si se exceptúa el alza de cuatro millones y pico de pesetas que ha tenido la Caja, poca es la alteración habida en las demás cuentas del balance último a que nos referimos.

La paralización mercantil se deja sentir hasta en las operaciones del Banco de España; pero es de esperar que mejore la situación en cuanto las operaciones financieras recobren su habitual animación, después que hayan regresado todos los hombres de negocios que aún se encuentran fuera de Madrid.

La cuestión monetaria debería preocu-

par más de lo que preocupa al Banco de España, que por lo visto no tiene el mayor interés en gran prisa en adquirir pastas de oro para su acuñación.

El mercado se resiente del exceso de moneda de plata, y si a la crisis comercial se une la monetaria a que caminamos rápidamente, la situación del país se agravará hasta hacerse imposible la vida del comercio y de la industria.

El Banco, como sociedad privilegiada y por su importante significación entre las sociedades de crédito de la nación, está en el deber de acudir a las necesidades del crédito público y a aquellas otras que, como la presente de moneda de oro, afectan a la vida del comercio y a la riqueza del país en general.

Por este motivo repetidas veces hemos pedido que el Banco acuñe pastas de oro y lance el mercado moneda de este metal en cantidad crecida, pues con la monetización de la partida de pastas última acuñada, no ha podido lograrse gran cosa, ya que las necesidades son muy superiores a las que la suma que importó la referida partida de pastas pudo remediar.

Esta cuestión es de la más alta importancia bajo diversos puntos de vista, y de ahí que insistamos pidiendo al Banco que acuñe oro y la moneda del precioso metal salga a la plaza, evitando, en lo posible, los perjuicios que la depreciación de la plata llegará a causar a la riqueza pública, si no se atienden con rapidez y convenientemente las necesidades del mercado español, cuyas transacciones, por lo general, se hacen con moneda de plata, que es la única que abunda y circula.

LOS

PERIODISTAS PORTUÑESES

LA DESPEDIDA

El jueves era el día fijado para la marcha de los periodistas de Oporto que han visitado la monumental ciudad del Tormes, y el jueves, en efecto, a las ocho y cuarto de la mañana abandonaron aquella capital, acompañados los señores Chies, Salvemini y Herrero, con los periodistas salmantinos Sres. Díez del Valle, Bajo y Araújo, a quienes se unieron más tarde, en el camino, los Sres. Burnay y Salaigüac.

El viaje se efectuaba en tren especial, yendo los periodistas y sus acompañantes en un elegante *break* ó coche-salón de inspección.

En la estación fueron despedidos por multitud de personas, entre las que se hallaban D. Luis Rivero, en representación del Gobernador civil, los Sres. Závrowski y Desessarts, etc., etc.

A la salida se distribuyeron entre los viajeros elegantes tarjetas litografiadas, conteniendo el itinerario del tren especial, atención delicada que todos agradecieron.

Hasta Fuente de San Esteban, como el camino era ya de todos conocido, no se hizo más que conversar amistosamente, admirar el hermoso panorama que ofrece Salamanca hasta el puente de la Salud, presentando coquetamente a la vista del viajero sus más brillantes monumentos, y notar el excelente estado de la vía, perfectamente asentada y por la que se deslizaba el tren con rapidez vertiginosa.

En Fuentes de San Esteban, punto de bifurcación de los dos ramales de la línea, el de Ciudad-Rodrigo que enlaza con el ferrocarril de la Beira Alta, y el de Fregeneda, de que es continuación la línea portuguesa del Duero, todos abandonaron sus conversaciones para examinar los trabajos realizados en este último.

Las estaciones que se encuentran en el ramal en construcción de Fregeneda son las siguientes: Boda, a seis kilómetros de Fuente de San Esteban; Villares de Yeltes, a 14 kilómetros; Villavieja, a 22; Bogado, a 29; Olmedo, a 32; Lumbrales, a 44; Hinojosa, a 52; Fregeneda, a 59, y Barca d'Alba, en Portugal, a 77.

UNA CARTA

Señor Director de *El Progreso* de Salamanca:

Muy señor nuestro y distinguido compañero. Hemos venido a Salamanca atraídos por el ímán de su prestigio histórico y de sus glorias artísticas. Nuestra meridional fantasía no alcanzó la realidad de las bellezas que encierra esta noble ciudad, la cual nos ha sorprendido con sus monumentos, sus joyas artísti-

cas, sus grandezas histórico-literarias y sus bellas y virtuosas matronas, aun cuando no nos ha sorprendido su hospitalidad, por ser universalmente acreditada y de la que estamos profundamente agradecidos.

La Compañía del ferrocarril a la frontera portuguesa, las corporaciones provinciales y locales, la Cámara de Comercio, la docta Universidad, los señores Alcaldes, el muy galante Gobernador civil, Senadores y Diputados, todo en fin lo que tiene representación de tanta y tanta grandeza, nos ha herido en el corazón con dardos de inmerecida simpatía, a la cual correspondemos en lo más íntimo de nuestras almas, que no desean otra cosa que pagar con hechos su estimadísima galantería.

Y usted, señor director, así como los demás compañeros que se han molestado en obsequiarlos y servirlos de ilustrados *cicerones*, no olviden jamás que en la costa occidental de la península ibérica, hay una ciudad que se llama Oporto, que tiene sus brazos abiertos para estrechar cariñosamente a su querida hermana España, tan augustamente representada por los periodistas de la brillante y cien veces grandiosa ciudad de Salamanca.

En la imposibilidad de despedirnos de todos, de usted en nuestro nombre cordial despedida a ese honrado pueblo, al que aún nos atrevemos a pedir un favor sobre los muchos que nos ha dignado: el favor de que nos nos olvide.

Reciba usted, señor director, la expresión de nuestra gratitud y de nuestro cariño.

Salamanca 15 de Setiembre de 1886.
Jayme Filinto.—Manoel Maria Rodrigues.—Gaspar Borges d'Avellar.—Francisco Carrelhas.—João Pinheiro Chagas.—José Maria de Queiroz Velloso.—Galdino de Campos.

EN OPORTO

O Comercio Portuguez llegado hoy a Madrid, publica un artículo muy lisonjero para los salmantinos, que traducimos con mucho gusto:

«Como ya anunciamos—dice el diario de Oporto—el sábado por la noche llegaron a esta ciudad los periodistas portuñeses que asistieron a las fiestas celebradas en Salamanca.

Es natural que nuestros lectores esperasen hoy una crónica detallada de las impresiones de esa deliciosa excursión a la bella e histórica ciudad española; pero el cansancio del viaje no ha permitido a nuestro estimado compañero Borges d'Avellar escribir la primera de una serie de crónicas que se propone publicar sobre su viaje, que proporcionó a los periodistas portuñeses uno de los mayores placeres que en su vida han gozado, viéndose colmados de finísimas atenciones y deferencias.

Nuestro compañero de redacción viene encantado de la amabilísima recepción hecha a los delegados de la prensa portuñesa, tanto en Salamanca como en Ciudad-Rodrigo. A las manifestaciones que tan cariñosamente los tributaron, asociándose todas las autoridades, corporaciones literarias y muchas personas de elevada posición social, procurándoles todas las distracciones posibles, realizadas con una galantería y cariño excepcionales.

En nombre de nuestro estimado compañero saludamos desde aquí profundamente agradecidos a todos cuantos tan brillantemente recibieron a la prensa de esta ciudad, y especialmente a los periodistas salmantinos, a las autoridades y corporaciones, a la dirección de los Caminos de hierro de Salamanca a la frontera portuguesa, al personal superior de ingenieros, al distinguido abogado D. Manuel Herrera Sánchez y al bueno y nobilísimo pueblo español por todas las consideraciones y deferencias que les dispensaron durante su estancia en aquella ciudad ilustre y veneranda, confundiendo con las elocuentes pruebas de simpatía que pueden dispensarse a simples particulares.

Es tradicional la hidalguía del noble pueblo español. En aquella nación caballerosa y bizarra, donde los grandes sentimientos se traducen con toda la pasión y todo el entusiasmo de los temperamentos fuertes, son frecuentes estos rasgos verdaderamente hidalgos que país ninguno de Europa excede. Pueblo hermano por sus tradiciones, por su literatura, por su historia, esta recepción brillantísima a la prensa portuñesa atestigua y confirma un caso de orden superior que no puede dejarse de señalar con júbilo. Lo consignamos con toda satisfacción, porque en él vemos un altísimo homenaje tributado a una de las más gloriosas conquistas del progreso y la libertad, a la institución

augusta de la prensa, que es positivamente la gran fuerza espiritual de los pueblos y la voz potentísima que se levanta siempre a defender las grandes causas y a proclamar los grandes principios.

En esa recepción cuya espontaneidad aumenta y abriga la prensa de esta ciudad, el homenaje sincero de un pueblo hermano y amigo a la gran colectividad de la prensa, la prensa, que es la luz clarísima que guía y encamina a los pueblos por la ancha senda del progreso y la civilización.

En las personas de nuestros compañeros fué honrada la prensa de esta ciudad. Grabamos pues en el corazón ese homenaje excepcional que nos llena de legítimo orgullo y nos compensa de las amarguras que no es raro nos desalienten a todos los que trabajamos en este vastísimo campo del periodismo. Con estas pruebas de estimación y de cariño se reciben alientos y estímulos que nos dan nuevas fuerzas.

A todos, pues, nuestro reconocimiento y nuestra gratitud.

GRACIAS DE GEDEON

—Mamaita—pregunta un niño zangolotino,—¿de dónde viene la lluvia?
—De las nubes.
—¿Tienen agua las nubes?
—Claro.
—¿Qué mojados estarán Dios y los santos, si no tienen paraguas!

Modelo de anuncios.
Casas de colocación de nodrizas fundadas en 1830. Leche fresca.

Sabido es el horror que los gitanos tienen a los muertos, de tal modo, que a los moribundos los abandonan en cuanto pierden el conocimiento.

El tío Púreta estaba muy malo y su mujer se tiraba de los pelos en el patio de la casa. Como los amigos entraban en el cuarto del tío Púreta y le preguntaban:

—¿Me conoces, Púreta?
Este llamó a su mujer y le dijo:
—Oye, Dolores.
—¿Qué?
—¿Estamos en carnaval?
—¿Por qué?
—Porque como todo el mundo me pregunta: ¿me conoces? ¿me conoces?

LA BOLSA

Restablecida la tranquilidad en Madrid y pasado el pánico momentáneo que pudo por un solo día interrumpir el movimiento de alza de nuestros fondos, han vuelto los cambios a su tendencia favorable, habiendo obtenido en la sesión de ayer el 4 por 100 un cuartillo por 100 sobre el cambio del día anterior.

No han podido alterar la firmeza de los fondos los últimos acontecimientos; antes al contrario, dominada la insurrección, el crédito público se afirma, como corresponde a los valores más convenientes de Europa y a la situación del país que ha demostrado una vez más, durante los tristes sucesos del otro día, que mira con indiferencia los manejos revolucionarios y atiende a sus intereses materiales, sin dejarse sorprender por los enemigos del orden y de los intereses públicos.

He aquí el resumen de la cotización de ayer:

El 4 por 100 interior al contado subió desde 61'70 a 61'85.

A fin de mes con voluntad entre 61'85 y 90, terminando a 61'75.

Fin del próximo también con voluntad entre 61'70 y 62'10 y siendo el último cambio 62'05.

El 4 por 100 exterior a 63'20 y 05, quedando dinero a 63'10.

El 4 por 100 amortizable desde 78'10 subió a 78'25, en operaciones de partida.

Los billetes de Cuba a 96 por 100, 94'90 y 95.

Las carpetas provisionales de billetes de Cuba, de 87'35 a 70, quedando en último término a 87'60.

Las obligaciones del Banco hipotecario, a 100'70, y las cédulas al 5 por 100, a 99 por 100 y 99'20.

Las acciones del Banco de España han vuelto al cambio anterior de 350 por 100 desde 340'50 a que anteayer se cotizaban.

Bolsín.—El fin de mes ganó cinco céntimos y perdió el próximo otros cinco. En el de la noche no hubo operaciones ni cambios.

**

Bolsas extranjeras:
Paris 21.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 62'50. Después, 62'31.
Londres 21.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 62'57. Después, 62'37.
Paris 21.—Bolsa.—Fondos franceses: 3 por 100, 52'45.
4 1/2 por 100, 110'10.
Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 62'25. Obligaciones de Cuba, 502'50. Consolidados ingleses, 100'78.
Última hora.—4 por 100 exterior, 62'57. Idem amortizable, 60'00.
Londres 21.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 62'14.

Bolsín

Contado, 00'00.
Barcelona, 61'87.
Exterior, 62'37.

ANUNCIOS RECOMENDADOS

PREPARADOS DE PEPTONA.—Véase el anuncio.

VINOS SUPERIORES DE MESA.—Véase el anuncio.

DR. MORALES.—Carretas, 39.—Véase el anuncio.

AL PUBLICO.—Fábrica de Jabones.—Véase el anuncio.

CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ.—Véase el anuncio.

CHOCOLATES DE LA CO. APANAI COLONIAL.—Véase el anuncio.

LA FUNERARIA.—Preclados, 70, hoy 64.—Véase el anuncio.

ULTRAMARINOS Y CONFITERIA DE CARLOS PRAST.—Véase el anuncio.

HIERRO BRAVAIS

AVENIDA DE VALDEZ.—FABRICA DE HERRERIA
Depósito en la mayoría de las farmacias del extranjero

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Alhambra.—S 1/2.—F. 28.—T. 1.ª.—Traviata.

Lara.—S 1/2.—T. 2.ª.—Las tres rosas.—Nicolás.—Niña Pancho.—Sin atadero.

Salva.—S 1/2.—T. 1.ª.—El proceso del can-can.—(Segundo acto).—Señores de tercera.—La vida madrileña.

Felipe.—S 1/2.—La gran vía.—Los valientes.—Los estanqueros aéreos.—La gran vía.

Circo de Price.—9.—Repetición del programa especial de moda. Tomarán parte los hermanos Enrique y Eudá Díaz y otros artistas de reconocido mérito.

Circo Hipódromo de Verano.—(Paseo del Prado, junto al Dos de Mayo).—S 1/2.—Escogido programa.

Gaigüel.—(Paseo del Prado, frente al Botánico).—Funciones lindísimas desde las cinco de la tarde, y a las nueve de la noche La carreta negra.

Gaigüel.—(Paseo del Prado, frente al Botánico).—Grandes y variadas funciones desde las cinco de la tarde.—Hay salón de refrescos.

MADRID

TIPOGRAFIA DE ALFREDO ALONSO
Calle del Soldado, núm. 8.

FOLLETTIN DE LA OPINION

EL

HIJO DEL DIABLO

—Pero contesta, pues—dijo colérico y despedido el pobre Juan—¿por qué no me queda remedio?

—Muy extraño es que un hombre de buen tono, como yo—replicó Hipólito con fatuidad—no haya pensado en la dificultad desde luego; pero lo cierto es que tenemos muchísimas contras, pobre Juan. Demasiado sé que aunque eres muy niño, podrías entrar con cierto aplomo en una casa de juego; pues no hay, a la verdad, en esos sitios, ningún gendarme encargado de pedir a los concurrentes la fe de bautismo; pero toda aquella gente es muy elegante y aseada; y en verdad que tu gorra vieja y tu vestido de pana no serían allí de recibo.

Juan incluyó la cabeza: esta objeción le pareció concluyente.

—Dios mío, Dios mío!—murmuró—¿es posible que pueda detenernos semejante cosa?

—Muy duro es eso—replicó el dandy,—pero ¿qué quieres? no se puede ir a ninguna parte sin estar bien vestido.

Juan atormentaba su frente con la mano; estaba a punto de llorar de rabia.

—Con que amigo mío,—repuso el inflexible Hipólito,—que lo pases bien; me voy.

—¡Espera un momento!—exclamó Juan con tono suplicante.

—Corriente: esperaré todo cuanto quie-

ras; pero eso no conduce a nada, y por otra parte me fastidia a mí. Yo, tu lugar, aceptaré el vaso de aguardiente con que te he brindado, y no me desesperaría en vano como tú; ¡qué diablo!... Cuando no se puede, amigo mío, no se puede.

Alzóse de pronto la inclinada cabeza de Juan.

—¡Voto tal!—exclamó.

—¿Qué te da, querido?

—¡Yo lo encontré!

—¡Lo encontraste!... ¿y qué es lo que has encontrado?

—El medio de obtener un traje completo.

—¡Ah!...

—Ya verás... ya verás... escúchame y...

Juan no cabía dentro de sí de puro gozo; había olvidado la desgracia de su familia: el porvenir se le mostraba risueño; veía montones de oro delante de sus ojos, y una venturosa vejez para su abuela.

El afortunado joven contaba también con bastante fortuna para casarse con Gertrudis, que era su constante pensamiento, su dorado sueño.

—¡Oh! ¡cuánta felicidad!

Tomó la mano de Hipólito y la estrechó con efusión entre las suyas.

—Mi querido Hipólito,—dijo—ten la bondad de escucharme, ¡quiero por espacio de un cuarto de hora!

—Un cuarto de hora!

—¡Tal vez menos.

Hizo el dandy un gesto marcado de repugnancia.

—Por favor!...—insistió Juan, temiendo la repulsa de su amigo.

—Hipólito replicó:

—Chico, yo te escucharé, no los quince minutos que deseas, sino quince días si es menester; pero no en este sitio... Yo me entiendo; pudiera pasar alguien que fuese luego a decir a Josefa que yo andaba rondando por aquí, cosa que no sería muy de mi gusto; por consiguiente, haz tu negocio, despacha pronto, y ven a reunirme conmigo en el fumadero de la Episcopa, al lado del Circo Olímpico.

—Corriente—dijo Juan, que hubiera sido capaz de ir a reunirse con él en los antipodas—hasta más ver.

—¡Abur!... hasta luego.

El dandy estiró los picos del chaleco, destrugó su corbata, y aseguró el sombrero sobre sus hirsutos cabellos, y en seguida se encaminó al boulevard arreglándose la camisa, colmándose los brazos y haciendo otras mil monadas.

Juan entró precipitadamente en el portal, atravesó el patio, pero en vez de tomar

